

IDEAS PARA LAS COMPARACIONES (4ª PREGUNTA)

MARX

Marx con Ortega *(Como los textos de Marx tratan sobre su concepción de la sociedad, y por tanto de cómo entiende al ser humano, esto que dice Ortega sobre la vida social y el hombre puede servir como ideas para comentar. Al revés no serviría la comparación porque los textos de Ortega tratan sobre el conocimiento.)*

Pensamiento de Ortega y Gasset: La vida social es connatural con el hombre y sólo por la sociedad él puede realizarse como proyecto personal y libre. Ella exige que muchos compartan los mismos usos y costumbres, lo que hará posible la aceptación sin violencia de las leyes y de la autoridad. Ortega confía en la posibilidad de las sociedades para progresar evolutivamente, entendiendo que toda revolución es una convulsión nunca deseable.

La vida política de los pueblos exige que los intelectuales y los mejor dotados intervengan en la vida pública para que los ciudadanos puedan estar orientados y dirigidos por los mejores. De otro modo, las masas populares se desorientan y, sin que nadie lo pretenda, pueden producirse dos efectos, según la lógica histórica: o la rebelión de las masas contra el poder político (revolución) o el acceso al poder de hombres mal dotados o mal formados y ansiosos sólo de poder (dictadura).

Ortega es partidario de un gobierno aristocrático, es decir, constituido por los mejor formados intelectual y moralmente. Esto puede ser posible en una sociedad futura, plenamente instruida, culta y bien formada en la responsabilidad. En ella los gobernantes serían espontáneamente seleccionados entre los mejores, sin necesidad de un sistema democrático propiamente dicho. Sería esta una especie de postdemocracia, ya que se producirían los acuerdos en virtud del buen criterio derivado de la misma cultura y formación intelectual y no por consensos o elecciones democráticas.

El hombre, aunque histórico y circunstanciado, es el único responsable de sí mismo. Nadie puede elegir ni escoger por él. Es él e que debe empeñarse personalmente en la construcción de sí mismo, lo que constituye su vocación. El despliegue de esta vocación convierte a cada vida en un proyecto personal intransferible.

Consecuencia del carácter histórico del hombre es la afirmación de la vida como realidad radical. Esto quiere decir: La vida individual de cada hombre no se reduce a su vivir biológico, sino también a lo que hace y a todo lo que le va. Cada ser humano es así una confluencia de realidades subjetivas y objetivas, de obras que realiza, de relaciones que establece [algo que coincide con Marx ya que...]. Por eso dirá que todo "Son contenidos de mi vida". Ella es, pues, el conjunto de actos y sucesos que nos tocó vivir, esto es, de vivencias.

La vida es, en consecuencia, un permanente quehacer, principalmente motivado por mejorar el presente y prever el futuro, aquello que podremos y deberemos ser y no somos. Por eso la vida es una "actitud que se ejecuta hacia delante", imaginativa, puesto que el hombre consiste más en lo que va a ser que en lo que es. Realiza una afirmación

de la vida como realidad radical. Para él, la vida es la capacidad de un conjunto de fenómenos para regularse de un modo autónomo por sí mismo.

Por tanto, la vida individual de cada hombre no se reduce a su vivir biológico, sino también a lo que hace y a todo lo que le va sucediendo. Cada ser humano es así una confluencia de realidades subjetivas y objetivas, de obras que realiza, de relaciones que establece... Por eso dirá que todo ¿son contenidos de mi vida?. Ella es, por tanto, el conjunto de actos y de sucesos que nos toca vivir, esto es, de vivencias.

La vida supone la apertura del mundo para ocuparse de él, de los otros, de las cosas, de cuanto acontece... Eso impone un movimiento "circular" entre nuestro adentro y nuestro afuera como dirá Ortega, para que las cosas no nos dominen cada cual sea dueño de ellas y no pierda o aliene su identidad personal supeditándose a sus exigencias. El hombre debe ser siempre consciente de todo lo que experimenta y darse cuenta de lo que pasa. O sea, debe reflexionar sus vivencias.

La vida es, en consecuencia, un permanente quehacer, principalmente motivado por mejorar el presente y prever el futuro, aquello que podremos o debemos hacer y no somos. Por eso la vida es una actividad que se ejecuta hacia adelante, según el propio Ortega. Es una actividad imaginativa, puesto que el hombre consiste más en lo que va a ser que en lo que es.

ORTEGA Y GASSET

Ortega con Nietzsche *(en un texto cuyo tema sea la razón vital, por ejemplo)*

La concepción de la vida que caracteriza la filosofía de Nietzsche es duramente criticada por Ortega. No se trata sólo de que el hombre sea un proyecto, y por tanto debemos considerar también su dimensión futuriza, su hacerse, sino de algún aún más importante: Ortega rechaza el vitalismo de Nietzsche porque en el fondo sería una afirmación completa del irracionalismo. Si nos dejáramos llevar por el vitalismo de Nietzsche, dejaríamos de ser proyecto, es decir, dejaríamos de ser humanos, renunciando a la razón, una de nuestras características constitutivas.

Y si diferente es su valoración de la vida, también se distanciarán en sus perspectivas sobre la razón humana. Para Nietzsche la razón es la gran engañadora, la traidora de los valores originarios. La razón falsea la vida, hace que nos olvidemos de vivir, y por tanto debe ser rechazada, ignorada. Debemos recuperar el instinto de vida para ponerlo por encima del pensamiento. Ortega rechazaría esto completamente ya que para él [...], y renunciar a la razón sería renunciar a ser proyecto, renunciar a planear nuestras vidas sobre un futuro, ya sea inmediato o más lejano. Y esta dimensión futuriza de la vida es precisamente lo más característico del ser humano, lo que nos separa del resto de especies.

Una consecuencia de ambas diferencias es la valoración de la filosofía: Nietzsche es, a este respecto, el gran crítico de la civilización occidental. Toda verdad es subjetiva, nos dice el autor alemán, y la filosofía es sólo un síntoma más de decadencia, de debilidad. Frente a eso, Ortega afirma la necesidad de la filosofía, una actividad inherentemente humana. Renunciar a la filosofía es renunciar a preguntarnos, a cuestionar el mundo, y eso significaría dejar de ser hombres. La radicalidad y la ultimidad de la filosofía son indispensables, y forman parte de la forma en la que el hombre vive en el mundo.

Ortega con Kant *(en un texto que tenga como tema la superación del racionalismo, por ejemplo)*

Si por algo destaca la filosofía kantiana es precisamente por ser una filosofía “de síntesis”, por aspirar a conciliar perspectivas filosóficas alejadas. Si al raciovitalismo de Ortega conjuga vitalismo y racionalismo, el criticismo kantiano intenta armonizar el empirismo con el racionalismo...

Ahora bien, la división que hace Kant al hablar de razón pura, razón por sí misma, choca con la idea que tiene Ortega de la razón, inserta en la vida, no ajena a ella...